

ArtNexus

No. 74 Volumen 8 Año 2009

Carlos Cruz-Diez

Bienal de Venecia

Jaime Suárez

Fundación Iberê Camargo

Luis Gispert

Fotográfica Bogotá

Bauhaus



Carlos Betancourt

The Molloy College Art Gallery

Re-Collections es el título de la muestra personal de Carlos Betancourt presentada por *The Molloy College Art Gallery* en Long Island, Nueva York durante en abril. La muestra se concentró en la serie del mismo título y presentó a su vez obras clave dentro de la trayectoria del artista, como son los casos de *The (Last) Supper* y *Sunday Afternoon in EL Yunque*, ambas de 2008.

La obra de Carlos Betancourt es el fruto de una acumulación meticulosa —prolongada en el tiempo y el recuento— que el artista maneja como admirable maestro de ceremonias. Y es que Betancourt es, por sobre todo, un artífice preclaro que, a partir de la conjunción de elementos mínimos significantes, construye una cosmogonía altamente peculiar: excéntrica y radiante, al tiempo que íntima y sentida.

La propuesta artística de Betancourt se sustenta en una búsqueda insaciable de su propia identidad. Una identidad difícil de aprehender, con múltiples aristas y altamente mutante, con barreras limítrofes escurridizas e imaginación desbordante. Una identidad heterogénea y diversa, multirracial, multilingüe, transcultural, y donde la migración aparece como piedra angular que sostiene la cultura de la región. Me refiero, por supuesto, a la identidad caribeña. Aparece asociada a ella un fenómeno relativamente nuevo: la diáspora caribeña, y relativa a ello, la aparición de un nuevo tipo de identidad de la que es exponente la obra de Carlos Betancourt: la identidad transcaribeña.

Imbuido de su propio bagaje cultural —nace en Puerto Rico, de padres cubanos— este artista radicado en Miami nos transmite a través de su obra la amalgama y yuxtaposición de referentes que es la cultura trans-caribeña, exacerbada por la imaginación y la distancia. Carlos Betancourt explora el Caribe a partir de sus raíces culturales históricas. Tales son los casos de la cultura taína y africana como pivotes esenciales conformadores de la identidad de la región.

En específico, Betancourt se detiene en la cultura taína como cultura originaria del área, rica en leyendas y tradiciones que aún hoy portamos y que, sin embargo, es la más de las veces soslayada. También encontramos en su obra elementos de la cultura afrocaribeña, típicos también del Caribe y, por supuesto, de la cultura urbana contemporánea. Todos estos elementos se integran entre sí configurando

Adonis tiene un paquete de caramelos 'lifesavers' en su mano este detalle convierte pop en esta obra arte. Sánchez también presenta el cuadro *Bautismo en el Callao*, basado en *Paisaje con el bautismo de Cristo* del pintor del renacimiento Joachim Patinir. En esta obra el agua cumple el papel de la salvación, cuando Cristo recibió al Espíritu Santo. "Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios". (Juan 3:5). En otra pintura, *Neptuno*, es tomado de la Fontana de Trevi en Roma. Pero este Neptuno tiene una caballo inflable rojo que lo vuelve arte pop. Este flotador simboliza salvación.

Sánchez presenta igualmente los cuadros *Escenas de mar 1* y *Escenas de mar 2*, en las que las pinta tipo camuflaje, que fue usado mucho por Andy Warhol. De la manera que Magaly Sánchez pinta los niños, con pocos detalles de su cara, ellos pierden su identidad y pasan a ser íconos de su arte. Magaly Sánchez nos dice más de lo que representan sus imágenes delante de nosotros. En *Baño de tina*, el observador ve una mujer en una tina agarrando un patito amarillo de un juego de niños. La mujer está seria, meditando y mirando al horizonte y se ven nubes en la parte de atrás. La mujer esta pintada de colores grises³. Las nubes tampoco son de colores reales porque algunas nubes son de color marrón y violeta. La artista no usa colores reales cuando pinta humanos, sólo lo hace con los objetos de consumo masivo. El agua nos limpia de nuestras impurezas, cotidianas y es necesario hacerlo. La artista usa esta obra para representar *la limpieza del cuerpo y del alma*. "El baño de tina es mas largo y placentero Esta dama representa para mí la captura instantánea de ese momento de placer arrastrado delante de un cielo pasivo de atardecer que saca esta escena de su contexto natural que vendría a ser el cuarto de baño y la transporta a un ambiente natural de suaves colores y la endulza aún más⁴". ¿Por qué el patito? *Porque la salva. Y no precisamente del ahogo, sino de la inercia. La distrae de la tranquilidad, del*

*encuentro consigo misma y sus pensamientos. La hace jugar, la hace regresar a su niñez, y en este caso, allí está la salvación.*⁵ Nos podemos dar cuenta de las razones que explican por qué Magaly Sánchez usa los símbolos en sus obras. Sánchez es sentimental y emotiva. Esto hace su obra más interesante, ya que en el arte pop los artículos sólo significan consumismo. Pero en la obra de Magaly Sánchez cada sujeto y objeto tiene un significado profundo, metafórico y hasta filosófico. El arte pop no es narrativo, pero el de Magaly Sánchez tiene muchas facetas: es simbólico, narrativo y hasta mitológico, y allí es donde ella tiene el desafío más grande, mezclar imágenes banales, de consumismo, con personajes de la historia del arte en nuestro mundo actual y hacerlas dentro del movimiento arte pop.

Magaly Sánchez usa el agua como elemento importante de nuestras vidas: limpieza, consumo, placer, decoración y salvación. Y el flotador también como salvación, porque todos necesitamos la salvación espiritual y personal en nuestras vidas llenas de tribulaciones.

La obra de Magaly Sánchez tiene presencia por el gran formato que ella usa, por el balance de color y por la estética de su obra. El arte es visual, pero también es intelectual, y por eso, si el observador sabe más de la obra de un artista y sus intenciones, lo va a apreciar más. Esto pasa con las obras de Magaly Sánchez, porque ella usa metáforas, y si el observador no está al tanto, puede perder parte del placer de disfrutar sus cuadros y las intenciones del artista que hacen más interesante su obra.

NOTAS

1. Entrevista con la artista, junio 2009
2. Sam Hunter & John Jacobus. *Modern Art: Painting-Sculpture-Architecture*. (Prentice Hall Inc. Englewood Cliffs, New Jersey 1992), 45.
3. Entrevista con la artista, junio 2009
4. Entrevista con la artista, junio, 2009
5. Entrevista con la artista, junio, 2009

Augusto Chimpen

Carlos Betancourt. *Re-colecciones*, 2008. Collage. Impresión sobre tela. (84 x 84 pulgadas).



Carlos Betancourt**The Molloy College Art Gallery**

Re-Collections es el título de la muestra personal de Carlos Betancourt presentada por *The Molloy College Art Gallery* en Long Island, Nueva York durante en abril. La muestra se concentró en la serie del mismo título y presentó a su vez obras clave dentro de la trayectoria del artista, como son los casos de *The (Last) Supper* y *Sunday Afternoon in EL Yunque*, ambas de 2008.

La obra de Carlos Betancourt es el fruto de una acumulación meticulosa —prolongada en el tiempo y el recuento— que el artista maneja como admirable maestro de ceremonias. Y es que Betancourt es, por sobre todo, un artífice preclaro que, a partir de la conjunción de elementos mínimos significantes, construye una cosmogonía altamente peculiar: excéntrica y radiante, al tiempo que íntima y sentida.

La propuesta artística de Betancourt se sustenta en una búsqueda insaciable de su propia identidad. Una identidad difícil de aprehender, con múltiples aristas y altamente mutante, con barreras limítrofes escurridizas e imaginación desbordante. Una identidad heterogénea y diversa, multirracial, multilingüe, transcultural, y donde la migración aparece como piedra angular que sostiene la cultura de la región. Me refiero, por supuesto, a la identidad caribeña. Aparece asociada a ella un fenómeno relativamente nuevo: la diáspora caribeña, y relativa a ello, la aparición de un nuevo tipo de identidad de la que es exponente la obra de Carlos Betancourt: la identidad transcaribeña.

Imbuido de su propio bagaje cultural —nace en Puerto Rico, de padres cubanos— este artista radicado en Miami nos transmite a través de su obra la amalgama y yuxtaposición de referentes que es la cultura trans-caribeña, exacerbada por la imaginación y la distancia. Carlos Betancourt explora el Caribe a partir de sus raíces culturales históricas. Tales son los casos de la cultura taína y africana como pivotes esenciales conformadores de la identidad de la región.

En específico, Betancourt se detiene en la cultura taína como cultura originaria del área, rica en leyendas y tradiciones que aún hoy portamos y que, sin embargo, es la más de las veces soslayada. También encontramos en su obra elementos de la cultura afrocaribeña, típicos también del Caribe y, por supuesto, de la cultura urbana contemporánea. Todos estos elementos se integran entre sí configurando

una cosmogonía que dialoga sobre la identidad, la diversidad, el diálogo.

La idea de ofrenda, tan cara a las culturas taína y africana, se erige en pivote central del discurso artístico de Carlos Betancourt. Sus personajes, cargados siempre de atributos que lo identifican, son portadores de elementos votivos: el regalo propiciador y pacificador. En primera instancia, destaca la cultura taína, invocada aquí por su carácter animista, donde todo elemento viviente es venerado y respetado. Cualquier negligencia u olvido puede alterar el necesario equilibrio del cosmos y revertirse contra sí mismo. Esta condición es piedra angular en la obra de Carlos Betancourt, donde todos y cada uno de sus personajes —de una gama de riqueza y diversidad impresionantes— son ubicados siempre en un mismo nivel, emplazados siempre desde su condición humana.

El segundo cuerpo teórico que conforma la obra de Carlos Betancourt es la cultura afrocaribeña, una tradición cultural arraigada desde varios siglos en la región y que se distingue por su carácter de resistencia cultural y el proceso transcultural que identifica al Caribe.

Su serie *Re-Collections* (2008) es emblemática de todo este proceso. En primera instancia, los elementos que conforman cada una de las obras son extraídos de su contexto original para ser extrapolados, reinsertados en una nueva cosmogonía. Asistimos a la idea estereotipada y edulcorada del Caribe: flores, conchas exóticas, colores estridentes, naturaleza exuberante, cuerpos sensuales.

Desde un el punto de vista formal, prevalece una especie de *horror vacui*. Sin embargo, la armonía de la composición global dominante nos devuelve el sosiego. La preferencia por la acumulación, los colores brillantes, la superficie brillante, la exageración y, en ocasiones, lo grotesco en la producción de Betancourt conlleva estrechos vínculos con la tradición de la cultura *pop* americana y *kitsch*. Estas influencias devienen influjo vital en la obra de Carlos Betancourt, que está siempre en una estrecha relación con la cultura urbana.

Los personajes que aparecen en la obra de Carlos Betancourt traen a la mente la obra de artistas americanos como Duane Hanson y Jeff Koons. En el plano conceptual, sin embargo, se imponen los nombres de artistas como Ana Mendieta, José Bedia y Arnaldo Roche Rabel.

La muestra *Re-Collections*, presentada en *The Molloy College Art Gallery*, es un viaje fascinante y mágico que mucho tiene que ver con ese realismo mágico tan caro a la región.

Janet Batet

Alessandro Balteo
of Contemporary Art
100, 8 x 151 ½ cm
galería y narración.

LOS ÁNGELES / CALIFORNIA**Alessandro Balteo Yazbeck****Christopher Grimes Gallery**

El 3 de junio de 1954, la *Los Angeles Times Magazine* publicó un artículo sobre la Bienal de São Paulo, en el que se mencionó la presentación de artistas estadounidenses podrían ganar influencia aliados". Eran los primeros días de la Guerra Fría y, claro está, muchos estadounidenses preocupados por la expansión del comunismo buscaban herramientas para combatir el marxismo. El artículo de la revista, "Cultural Diplomacy: Art We Neglect?", era el mismo que se publicó en la exposición de Alessandro Balteo presentada en la galería Christopher Grimes. En la exposición cuestionaba si la diplomacia cultural era la misma una forma de arte que debía ser estudiada, interpretada y analizada desde una perspectiva de vista histórico, precisamente el tema que el artista emprendió en la muestra. La propagación del comunismo sólo se podía combatir de manera tangencial y prefirió centrar la atención en un fenómeno diferente: el desarrollo y la expansión de la cultura global del petróleo.

La exposición estaba instalada en un espacio y aunque existía una coherencia idiomática en todo el proyecto, cada sala funcionaba de manera independiente de la otra. En la galería más grande, se encontraban diez vitrinas que combinaban texto, documentos y fotografías. Todos estos materiales habían sido recopilados de otras fuentes y luego reconfigurados.

una cosmogonía que dialoga sobre la identidad, la diversidad, el diálogo.

La idea de ofrenda, tan cara a las culturas taína y africana, se erige en pivote central del discurso artístico de Carlos Betancourt. Sus personajes, cargados siempre de atributos que lo identifican, son portadores de elementos votivos: el regalo propiciador y pacificador. En primera instancia, destaca la cultura taína, invocada aquí por su carácter animista, donde todo elemento viviente es venerado y respetado. Cualquier negligencia u olvido puede alterar el necesario equilibrio del cosmos y revertirse contra sí mismo. Esta condición es piedra angular en la obra de Carlos Betancourt, donde todos y cada uno de sus personajes —de una gama de riqueza y diversidad impresionantes— son ubicados siempre en un mismo nivel, emplazados siempre desde su condición humana.

El segundo cuerpo teórico que conforma la obra de Carlos Betancourt es la cultura afrocaribeña, una tradición cultural arraigada desde varios siglos en la región y que se distingue por su carácter de resistencia cultural y el proceso transcultural que identifica al Caribe.

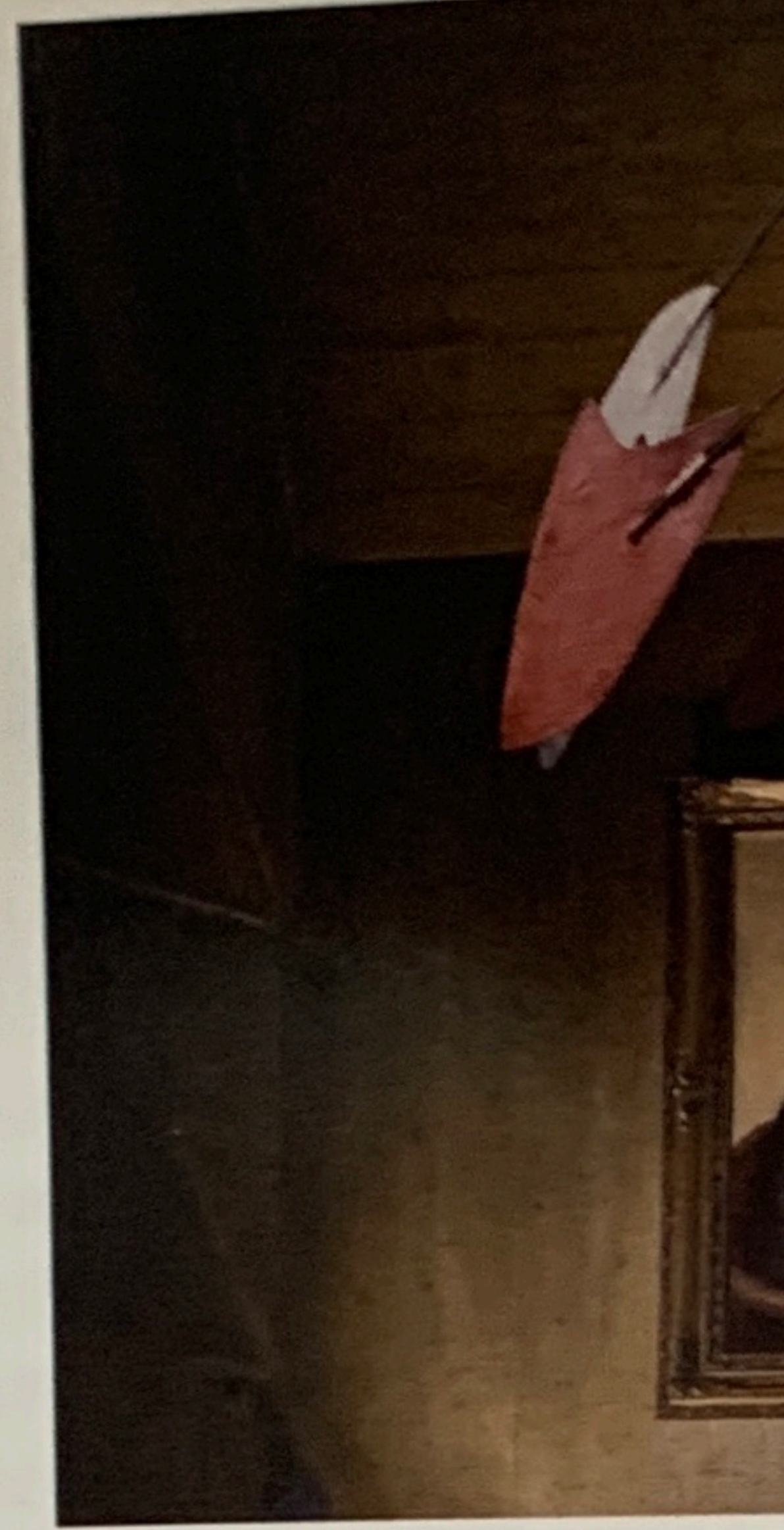
Su serie *Re-Collections* (2008) es emblemática de todo este proceso. En primera instancia, los elementos que conforman cada una de las obras son extraídos de su contexto original para ser extrapolados, reinsertados en una nueva cosmogonía. Asistimos a la idea estereotipada y edulcorada del Caribe: flores, conchas exóticas, colores estridentes, naturaleza exuberante, cuerpos sensuales.

Desde un punto de vista formal, prevalece una especie de *horror vacui*. Sin embargo, la armonía de la composición global dominante nos devuelve el sosiego. La preferencia por la acumulación, los colores brillantes, la superficie brillante, la exageración y, en ocasiones, lo grotesco en la producción de Betancourt conlleva estrechos vínculos con la tradición de la cultura *pop* americana y *kitsch*. Estas influencias devienen influjo vital en la obra de Carlos Betancourt, que está siempre en una estrecha relación con la cultura urbana.

Los personajes que aparecen en la obra de Carlos Betancourt traen a la mente la obra de artistas americanos como Duane Hanson y Jeff Koons. En el plano conceptual, sin embargo, se imponen los nombres de artistas como Ana Mendieta, José Bedia y Arnaldo Roche Rabel.

La muestra *Re-Collections*, presentada en The Molloy College Art Gallery, es un viaje fascinante y mágico que mucho tiene que ver con ese realismo mágico tan caro a la región.

Janet Batet



Alessandro Balteo. *Detalle del*
of Contemporary Art, 2008. Repro
100, 8 x 151 1/2 cm. (39 3/4 x 59 3/4
galería y narración. Dimensiones v

LOS ÁNGELES / CALIFORNIA

Alessandro Balteo Yazbeck

Christopher Grimes Gallery

El 3 de junio de 1954, la *New York Magazine* publicó un artículo sobre la se Bial de São Paulo, en el que suger mediante la presentación de arte "Los estadounidenses podrían ganar am influenciar aliados". Eran los primeros de la Guerra Fría y, claro está, muchos e preocupados por la expansión del comun buscaban herramientas para combatirlo. del artículo de la revista, "Cultural Diplom Art We Neglect?", era el mismo de la lla exposición de Alessandro Balteo Yazbeck sentada en la galería Christopher Grim cuestionaba si la diplomacia cultural no misma una forma de arte que debería s diada, interpretada y analizada desde e de vista histórico, precisamente el proy el artista emprendió en la muestra. Sin e la propagación del comunismo sólo le p de manera tangencial y prefirió conce atención en un fenómeno diferente d XX: el desarrollo y la expansión de un n global del petróleo.

La exposición estaba instalada en dos y aunque existía una coherencia ideol todo el proyecto, cada sala funcionaba e independiente de la otra. En la galería más grande, se encontraban diez ob combinaban texto, documentos y es. Todos estos materiales habían sido ap de otras fuentes y luego reconfigura